

VALSAMEDA Y ZARZOSA

Romance de Leandro y Ero

Mira Leandro el estrecho,
y con amante osadía,
atado a sus pensamientos
las distancias facilita.

¡Que engañado entrega al golfo
sus amorosas fatigas!

¿Cómo ha de tratar constancias
quien es la inconstancia misma?

Conformes los elementos
solo para su ruina,
treguas que nunca ajustaron
en una noche confirman.

El agua de sí le arroja,
la tierra se le desvía,
el viento le descompone,
el fuego no le ilumina.

Ero que su ausencia llora
en la contrapuesta orilla,
por morir mas que Leandro
de ausencia y de pena espira.